

UNA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN DE PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA EN LA PERSPECTIVA DEL FORMARSE PROFESOR

Zenólia Christina Figueiredo

Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, Espírito Santo, Brasil

Resumen

Este estudio presenta una reflexión acerca del conocimiento personal y del conocimiento práctico en la formación del profesor y analiza los presupuestos teóricos y la organización del currículo de un curso de formación de profesores de Educación Física, indicadores de la perspectiva del formarse profesor. Discurre sobre la apropiación de una noción de currículo como práctica; analiza cómo fue pensada la objetivación de esa noción en el ámbito del currículo del curso; evidencia el entendimiento sobre una formación que entiende al profesor como sujeto activo de sus prácticas, así como también las posibilidades curriculares pensadas para trabajar ese entendimiento y el sentimiento de formarse profesor; habla y comprende algunas prácticas curriculares de formación vividas y observadas por una profesora del curso.

Palabras clave: Currículo de Formación de Profesores - Formarse - Educación Física

Introducción

En otra ocasión, publicamos un artículo en *Pensar la Práctica*, presentando la fundamentación teórica y la matriz de un currículo de formación de profesores de Educación Física, implementado en 2006. Ahora, desarrollamos algunos análisis, con vistas a la profundización de ideas y nociones de currículo y de formación apropiadas.

¿Tiene sentido enfocar al conocimiento personal y al conocimiento práctico¹ en la formación del profesor (de Educación

1-No estamos ignorando el conocimiento teórico y conceptual y su articulación con el conocimiento práctico. Nuestro objetivo es solo enfocar más sobre los conocimientos personal y práctico, por entender que ambos traen a la superficie subjetividades que merecen ser discutidas en el proceso de formación docente.

Física)?² Esa es la cuestión central de este artículo, que pretende reflexionar sobre los presupuestos orientadores y sobre la organización del mismo currículo de formación de profesores.

Muchas investigaciones sobre los profesores, su formación y actividad docente fueron producidas en los últimos tiempos en la educación y en el campo de la Educación Física. En estudios más recientes, notamos una significativa producción que enfoca al profesor como sujeto de su propia práctica pedagógica, de sus historias, de experiencias y sujeto en formación. Si, por un lado, ese desplazamiento de estudios para la persona y para la práctica del profesor trae contribuciones incuestionables al campo de la profesión, por otro lado, es visible, un cierto distanciamiento entre las conclusiones de esos estudios y los cursos de formación, materializados por los currículos practicados en algunas Instituciones de Enseñanza Superior (IES). Mientras que esos estudios indican las posibilidades de pensar y vivir la formación como espacio de reconstrucción de las identidades personales y sociales de los profesores, los currículos de los cursos de formación de profesores aún son utilitarios y normativos.

No está de más recordar que la mayoría de esos investigadores son, también, profesores y/o coordinadores de curso. Denuncian un tipo de formación en sus investigaciones, pero, por diversos motivos, no consiguen modificar los cursos en que actúan. Por hipótesis, inspirada por las ideas de Beyer y Apple (1998 apud PARASKEVA, 2008), sobre las significaciones de los discursos que cubren el texto curricular, citamos algunas dimensiones que pueden estar subyacentes a los motivos: de naturaleza epistemológica (lo que cuenta como conocimiento para el grupo de profesores que actúa en el curso); de naturaleza política (quien, hegemónicamente, trabaja con la formación de profesores en la esencia); de naturaleza ideológica (cuáles conocimientos curriculares son más valiosos para los profesores formadores); de naturaleza técnica (como hacer llegar el conocimiento hasta el alumno en formación); de naturaleza histórica

2-Utilizaremos Educación Física entre paréntesis todas las veces que consideremos que la reflexión hecha corresponde, sin querer generalizar, también a los profesores de otros componentes curriculares y no solamente a lo específico de ser profesor de Educación Física. Cuando la reflexión expresa singularidades, los paréntesis no serán utilizados.

(qué tradiciones en el campo de la formación influyen un determinado tipo de currículo) y podríamos incluir, de naturaleza personal (voluntad de osar y de romper con una noción tradicional de currículo y de formación).

Esta última dimensión estuvo muy presente en la construcción de otro texto curricular para el curso de formación de profesores de Educación Física: la voluntad, menos personal y más colectiva, de osar, de intentar hacer diferente y hacer la diferencia en el proceso de formación, aun considerando los riesgos de las contradicciones inevitables de las etapas de desarrollo de un currículo; de la politización exacerbada por parte de quien no cree en nuevas posibilidades de concebir la Educación Física y su formación; de las múltiples resistencias de algunos profesores formadores; de los conflictos entre las expectativas, representaciones y experiencias sociocorporales que los alumnos traen consigo para dentro del curso.

En síntesis, la intención fue dar partida a una reconceptualización de los modelos de formación de profesores del área y desplazar el sentido atribuido al profesor como teoría para el profesor como persona y para el profesor como práctica. Hacer que el desarrollo del currículo del curso exprese otros sentidos y significados sobre el propio proceso de formación, sobre lo que es ser profesor, sobre lo que es ser profesor de Educación Física.

Reflexionamos sobre la apropiación de una noción de currículo como práctica y observamos como esa ha sido objetivada en el ámbito del currículo del curso; evidenciamos el entendimiento sobre una formación que comprende el profesor sujeto activo de sus prácticas, así como las posibilidades curriculares, tiempos y espacios, pensados para trabajar este entendimiento y el sentimiento de formarse profesor; y hablamos de algunas prácticas curriculares de formación potenciadas por los ejes temáticos en el desarrollo del currículo.

Sobre la noción de currículo de un curso de formación de profesores de Educación Física

Al nivel de la conceptualización, fue entendimiento común que sería movilizado un currículo substancialmente diferente del que ha predominado en los diferentes cursos de formación de profesores (de Educación Física), a contramano de las teorías de currículo que contienen y expresan un modelo racional de abordar y de comprender

los conocimientos organizados por medio de las áreas disciplinarias.

La noción de currículo que guía el texto curricular del curso es más amplia y crítica, el currículo es una práctica, expresión, de la función socializadora y cultural de la institución (SACRISTÁN, 2000). Esta noción indica dos ideas importantes: una, que el concepto de currículo está relacionado con enfoques paradigmáticos diferentes, y otra, de que esos enfoques tienen una relación estrecha con el contexto de producción del currículo. Visto así, el currículo no debe ser reducido a la aparente separación entre lo escrito y lo vivido, sino del prescrito a lo vivido y evaluado, considerando todas las complejidades que involucran el desarrollo curricular.

La objetivación de esa noción de currículo en el currículo de formación de profesores

¿Cómo trabajar con esa noción de desarrollo curricular en un currículo de formación de profesores de Educación Física? Fue necesario visualizar otra posibilidad de organización de los conocimientos en la matriz curricular del curso, teniendo claro que no correspondía la selección de disciplinas aisladas, fragmentadas y en «cajas», cuyas críticas hechas por los estudiosos del campo del currículo son numerosas; y, también, fue necesario y trabajoso pensar en ejes que cumplan con orientar las selecciones de conocimientos.

Se intentó crear condiciones, por dentro del currículo, que favorezcan a los alumnos a articular conocimientos académicos con la sensibilización, significada por una conciencia reflexiva necesaria al formarse profesor, por eso el insistente presupuesto de búsqueda por actitudes dialógicas por parte de los sujetos involucrados en ese proceso de formación.

Este currículo fue pensado para desarrollarse a partir de la articulación entre varias unidades curriculares: disciplinas curriculares; seminarios de estudio, seminarios articuladores, oficinas, y actividades interactivas de formación (Curso de Licenciatura en Educación Física, 2005).

Resumidamente, las disciplinas curriculares son obligatorias y trabajan con los conocimientos de formación común y los conocimientos del área. Seminarios de Estudios es la unidad curricular optativa, de carácter permanente o esporádico, que formaliza el tiempo oficialmente dedicado al estudio de una

determinada temática, extraída o derivada de las discusiones hechas en las disciplinas curriculares obligatorias, estudios desarrollados en los laboratorios o grupos de estudios o los talleres. Los Seminarios Articuladores de conocimientos comprenden una unidad curricular obligatoria que pretende oficializar un tiempo de reflexión colectiva con los académicos de cada grupo, en cada periodo. Tiene la finalidad de articular los saberes movilizados en las respectivas actividades curriculares obligatorias, así como también promover actividades colectivas e interactivas entre licenciandos y formadores. Los Talleres son optativos e intentan garantizar el tiempo institucional de vivencia y enseñanza de prácticas corporales que constituyen objetos de enseñanza específicos del área. Las Actividades Interactivas de Formación también son optativas y formalizan el tiempo institucional para el desarrollo de actividades complementarias que potencian el conocimiento construido en y por la experiencia de aprender a ser profesor.

A pesar de los problemas³ vividos por los profesores formadores y en formación, en la objetivación de los seminarios, en cada semestre del curso, es posible ver, por ejemplo, que, más allá del significado explícito de articular conocimientos, los Seminarios Articuladores de conocimiento potencian: a) pensar la diferencia y la diversidad de experiencias de formación dos sujetos formadores y en formación a lo largo del curso; b) reflexionar sobre las acciones y relaciones construidas por esos sujetos en el proceso de formación; c) comprender la formación y la profesión como lugares complejos y abiertos a múltiples intervenciones para el cambio; d) reconstruir las experiencias de la vida escolar, las relaciones con los conocimientos anteriores y las percepciones de las propias prácticas de futuro profesor; e) construir y reconocer la importancia de la práctica del registro de la narrativa escrita (por medio de los portafolios) en la vida del profesor; f) socializar narrativas escritas y orales con los colegas en situación de formación (en los encuentros semanales); g) verse como sujeto activo del proceso de formación y crear una nueva cultura de formación de profesores de Educación Física.

Cada una de esas unidades obligatorias u optativas puede movilizar múltiples conocimientos, organizados por ejes temáticos, con la intención de «forzar» un trabajo articulado entre ellas y ofrecer

3-Trataremos más adelante estos problemas.

a los alumnos una comprensión menos fragmentada de aquellos conocimientos.

Sobre la formación en la perspectiva del formarse profesor

Es más precisamente en la idea “Formar es siempre formarse⁴” que se inscribe la concepción de formación que guía el texto curricular del curso: el profesor como sujeto de sus propias prácticas (Curso de Licenciatura en Educación Física, 2005). Con el currículo en desarrollo, la creencia en el profesor como sujeto y la creencia de que no se debe esperar que el profesor en formación termine el curso para verse como sujeto parecen concretarse.

En esta perspectiva, situada, teóricamente, en el abordaje biográfico de la formación del sujeto, Formarse es integrar el saber hacer y los conocimientos, es articular significación, técnicas y valores en un proceso que favorece a cada persona la oportunidad de auto conocerse, es un proceso de experiencia del formarse con conciencia reflexiva de su formación (JOSSO, 2002).

Como se puede ver, la formación de profesores, concebida a partir de ese referencial, no tiene relación con abordajes racionalistas dirigidos al proceso de enseñanza de contenidos desconectados y a los productos del aprendizaje, o con las mejores formas de enseñar, de preparar y de adecuar mejor al profesor para enseñar. Tiene correlación estrecha con el personal y con la práctica. Al contrario de lo que se pueda pensar, ambos contruidos desde el punto de vista político y social y no desde el punto de vista del individuo autónomo. Esto no solo por considerar el contexto social en que vive el sujeto, sino por creer que, en la actual coyuntura, resta, aún, una expectativa de que es posible invertir en la formación calificada de profesores comprometidos con su intervención y con la formación humana de las centenas de alumnos que pasaran por sus vidas a lo largo de la carrera profesional.

La perspectiva do formarse profesor en el desarrollo de un currículo de formación

En ese tópico, resaltamos algunas prácticas curriculares contruidas y en construcción en el transcurso de estos últimos tres

4-Antônio Nóvoa, en el prefacio del libro *Experiências de Vida e Formação* (2002).

años de una experiencia⁵ formadora y partimos de las evidencias empíricas aprendidas como profesora⁶ formadora, para llegar a otras evidencias vistas cuando ocupábamos el lugar de coordinación⁷ del curso.

El currículo texto y las prácticas de formación potenciadas por los ejes temáticos

No podría ser diferente: comenzamos por la disciplina obligatoria Educación Física, Formación Docente y Currículo. Ella se inserta en la formación común, eje de conocimiento pedagógico, en interfaz con la disciplina Didáctica. Trata de las teorizaciones del campo del currículo y del campo de la formación docente, comprensión del currículo en acción y elementos constitutivos de esa acción en las clases de Educación Física y de las especificidades de la profesión profesor y sobre el profesor como sujeto de su práctica pedagógica.

En los años en que enseñábamos la disciplina referida, utilizamos la estrategia de seleccionar y articular textos académicos y literarios, documentales, notas de periódicos, poesías, que estimulen reflexiones, análisis y críticas de temáticas relacionadas con la formación y con la práctica profesional. Esta simple práctica de utilizar un punto de partida que incite a los profesores en formación parece ir a favor de la perspectiva del formarse idealizada por el currículo texto del curso, al contrario que, por lo general, ha sido utilizado en los cursos de formación: textos fragmentados, restringidos y poco instigadores.

5-Según Josso (2002, p. 28), esta experiencia está conectada al aprendizaje por experiencia en que “[...] aprender por la experiencia es ser capaz de resolver problemas de los cuales se puede ignorar que tiene formulación y soluciones teóricas.”

6-En los últimos tres semestres trabajamos con tres unidades curriculares diferentes: disciplina obligatoria, seminario articulador y talleres. Enfocaremos aquí las experiencias construidas en las tres unidades, siendo, respectivamente: Educación Física, Formación Docente y Currículo; Seminario Articulador de Conocimiento, y Taller de Iniciación al Hándbol.

7-Hablamos del último periodo en que fuimos coordinadores del curso: 2006-2008. Anteriormente, ocupamos ese lugar por dos gestiones en el periodo de 2004 a 2006 y 1998 a 2000.

Recordemos al menos dos situaciones interesantes vividas en tiempos y espacios de clases, aún en el 1º periodo del curso: a) el debate realizado a continuación de la presentación del documental Pro Dia Nascer Feliz (2006); b) un jurado simulado, realizado a partir de una pregunta sacada del texto Saberes Pedagógicos y Actividad Docente (2000). Ambos trabajaron con las sensibilidades de los profesores en formación. El documental estimuló el debate en torno de la profesión profesor, escuela y educación en Brasil en diferentes lugares, realidades y condiciones. El texto fomentó el debate en torno de la pregunta: “¿Para qué profesores en una sociedad que, hace mucho, superó su importancia en la formación de los niños y de los jóvenes? e, entonces, ¿para qué formar profesores?” Sumando la pregunta: “¿Para qué formar profesores de Educación Física?”

De esos debates en adelante, fuimos construyendo y articulando los contenidos de la disciplina, con ella misma y con las demás disciplinas del periodo. Sí hubo involucración intensa por una parte de los futuros profesores en las discusiones potenciadas por el contenido y por la forma de la disciplina, también hubo, por parte de otros, omisiones y hasta cierto desprecio. Algunos no se involucraron con la misma intensidad y voluntad en esos trabajos, ni siquiera tuvieron se tomaron el trabajo de leer el texto solicitado y no se sensibilizaron. Ni así, desistimos de creer en la perspectiva de que otra formación es posible, y de que nuestra responsabilidad era intensificar aún más la intervención con esos sujetos aprendientes que, de cierta manera, resistían al proceso de formación y esperaban encontrar una “educación bancaria” más conveniente con el proceso de escolarización vivido anteriormente.

Otra experiencia que merece ser contada fue nuestra participación en el Seminario Articulador de conocimientos, también obligatorio y constitutivo del conocimiento del Área. Trabajamos en dos grupos, siendo dos semestres consecutivos con un grupo y un semestre con el otro. Buscamos, también, en el ámbito de esos seminarios, desarrollar un trabajo de reflexión y utilizamos, como punto de partida para las reflexiones, notas de periódicos, documentos de los procesos de selección de la institución de los últimos años, dinámicas de interacción, etc.

Atenta a los significados de esos espacios para la formación docente, discutimos con los futuros profesores sobre el ingreso de ellos a la Universidad, el significado personal de esa nueva

trayectoria para sus vidas y la representación que tenían de la Educación Física desde la enseñanza primaria. Intuitivamente, hicimos que cada uno piense y emita opiniones en los encuentros y escriba/registre las ideas.

Fue un trabajo provechoso para algunos y sin sentido para otros. El sentimiento de un “vacío disciplinario” y otra manera de dar clases hicieron pensar en nuevas estrategias de trabajo; mientras tanto, en algunos encuentros, las actitudes de los futuros profesores se acallaron, de no querer sacar las historias por la memoria o de no dar significado a ese espacio colocaban mucho en duda la propuesta del seminario. Estas dudas o angustias nos hicieron buscar el diálogo con los demás profesores y, de cierta manera, la comodidad de poder compartir inseguridades. Algunas «salidas» fueron elaboradas, siempre en el sentido de hacer efectiva prácticas correspondientes con el papel de los Seminarios Articuladores en el proceso de formación de profesores.

En las reuniones convocadas por la coordinación del curso, no siempre con la participación de todos los profesores que actuaban en los Seminarios Articuladores, pudimos pensar en varias posibilidades para desarrollar mejor el trabajo con los grupos. En síntesis, indicamos la perspectiva de trabajar por temáticas: a) ser sujeto universitario como temática del 1º año del curso; b) formación profesional como temática del 2º año del curso; y c) práctica docente como temática del 3º y 4º año del curso. Esta orientación fue fundamental para intentar garantizar una cierta cohesión entre los seminarios, además de buscar mayor coherencia en el desarrollo del currículo-texto.

Una tercera experiencia construida por nosotros en ese fue con el Taller Iniciación al Hándbol. Fue una de los talleres ofrecidos en el primer semestre del año 2008, integrante de las 400 horas de Práctica como Componente Curricular. En el primer encuentro del taller tuvimos la preocupación de dejar en claro para los futuros profesores matriculados que se trataba de un trabajo de iniciación, en el cual construiríamos la vivencia y la reflexión convenientes a la opción teórico-metodológica de un hándbol/deporte colectivo, desde la perspectiva de uno de los temas de la cultura corporal.

El objetivo del taller era: aprender las especificaciones de la práctica del hándbol, conjugadas a conocimientos más amplios, incluyendo lo pedagógico/enseñanza-aprendizaje. Así, el saber hacer

en esa disciplina debería ser conjugado al saber-enseñar. La estrategia metodológica elegida fue analizada y aprobada por los futuros profesores.

Al igual que en las demás unidades curriculares, tuvimos numerosos problemas. A veces, perdíamos de vista el objetivo de conjuguar el saber hacer al saber enseñar; en otros momentos, la vivencia se hacía casi exclusivamente sin reflexión del objeto de enseñanza; y el trabajo con los alumnos del proyecto de extensión, por cuestiones administrativas, se desarrolló de manera menos intencional de lo que habíamos previsto.

Desde el lugar de coordinadora sentimos, oímos, vimos y registramos muchas historias de profesores formadores y en formación. En este artículo, tomamos como referencia: las conversaciones informales que tuvimos con los profesores formadores; los registros formales de las reuniones de profesores, convocadas por la coordinación del curso; la síntesis de los puntos positivos y negativos del curso, indicados por los futuros profesores, en los encuentros de autoevaluación, realizados en el primer semestre del año 2008, en cada uno de los nueve grupos, considerando los últimos grupos del currículo versión 1991⁸.

Las informaciones obtenidas con los profesores formadores y en formación indicaron cuestiones de dimensión operativa⁹ y de dimensión más subjetiva y personal, que, de alguna manera, están relacionadas e influyen en los objetivos del currículo. En una visión más general, hay interpretaciones y prácticas distantes de la perspectiva de formación del curso; así como interpretaciones y prácticas motivadoras y más próximas.

El distanciamiento parece estar relacionado a otra concepción de formación y de Educación Física, diferente, epistemológicamente, de las nociones que orientan el currículo, respaldadas por un conjunto de

8-La versión 1991 marcó, originalmente, el cambio curricular determinado por la Resolución N° 03/87. Esa versión pasó por una modificación los primeros años del 2000. El trabajo de autoevaluación fue desarrollado por la coordinación del curso en colaboración de becarios del Programa de Educación Tutorial.

9-Por cierto, un problema operativo importante fue el hecho de que la institución en 2006, contaba solo con poco más de 15 profesores efectivos, incluyendo aquellos de licencia, para hacer frente a la oferta de tres cursos: Licenciatura versión 1991, Licenciatura versión 2006 y Licenciatura en el interior del Estado.

tradiciones sedimentadas en el área y que influyen, de sobremano, las prácticas profesionales y académicas de los profesores, así como también las disputas y los conflictos contrarios a una determinada hegemonía conseguida en torno de ese currículo. Son prácticas difíciles de alterar, que constituyen una limitación a cualquier perspectiva de formación y de cambio curricular y se traducen, en lo cotidiano de desarrollo del currículo de formación, en diferentes modos de resistencias y omisiones.

La proximidad parece estar relacionada a las interpretaciones y a las prácticas de profesores que, a pesar de las dificultades, intentan conjugar dos lógicas: ruptura y búsqueda. Ruptura con aquellas tradiciones de la profesión, de la formación y de Educación Física elaboradas a lo largo de sus experiencias de vida, en las cuales, casi siempre, las reglas técnicas orientan la acción del sujeto; y búsqueda por otras prácticas de formación más significativas, pautadas por una comprensión y construcción crítica de modos de aprender, de pensar, de sentir y de actuar profesionalmente. Son prácticas más flexibles que se traducen en lo cotidiano y también en diferentes modos de reflexionar y de vivir la formación.

En una visión más específica, estos distanciamientos y proximidades se manifiestan por dentro del currículo de diferentes modos. Pensemos, por ejemplo, en las dificultades de los profesores formadores en trabajar con unidades curriculares diferenciadas y, al mismo tiempo, en las dificultades de los futuros profesores en significar estas unidades en el proceso de formación profesional. Es el caso de los Seminarios Articuladores de conocimientos, de los Seminarios de Estudios, de las Actividades Interactivas de Formación.

Los Seminarios Articuladores de conocimientos, según lo expuesto, fueron ideados como elemento central, pero han sido, muchas veces, interpretados como un «galardón» del currículo, o sea, la unidad curricular que mejor expresaría esta otra manera de ver y de pensar la formación pasó a ser una cuestión de orden operativa y subjetiva.

En este sentido, el principal problema identificado por la coordinación del curso fue la rotación de profesores. Esto, a su vez, se relaciona con otros problemas indicados por parte de los profesores que actuaron en los Seminarios: a) la dificultad en trabajar con una unidad curricular diferente de aquella habitual, relacionada a

determinados contenidos; b) los usos del espacio y tiempo de los seminarios para “lavado de ropa sucia” o “muro de lamentos” de los futuros profesores; c) el distanciamiento y el descrédito en ese tipo de actividad formadora; d) la sobrecarga de lectura semanal de aproximadamente 35 “portafolios” como instrumento de evaluación; e) la falta de tiempo para el diálogo e intercambio de experiencias entre los profesores.

Los futuros profesores, por medio de la autoevaluación, tuvieron opiniones diversas. Destacaron como aspectos positivos: “El curso es bueno para quien quiere ser profesor”. “La visión interesante de Educación Física que el curso proporciona”. “El curso no es lo que las personas piensan sobre lo que hacen los profesores de Educación Física”. “Disciplinas que dan la oportunidad de estar en contacto con la investigación”. “Búsqueda por la reflexión, ayudando en la práctica”. “La preocupación que el curso tiene con los alumnos, esta oportunidad del alumno de expresarse en los seminarios articuladores, saber de los alumnos las fallas que ellos perciben en el curso”. “El espacio del seminario articulador como un lugar de debate, un espacio para madurar las ideas, calificando así la formación”.

En contraste con estas opiniones, enfatizaron como aspectos negativos: “No quiero ser profesora. Entré pensando que era otra cosa”. “El currículo trae muchos problemas y pocas soluciones”. “Exceso de pedagogía”. “Falta de articulación entre las disciplinas”. “Contradicción entre los profesores (entre lo que hablan y lo que hacen)”. “Los profesores sustitutos no están en sintonía con el currículo”. “Profesores con ideas muy antagónicas que acaban reflexionando sobre la formación de modo negativo”. “La reprobación en los seminarios articuladores, el alumno termina perdiendo”.

Estas síntesis expresan por lo menos tres dimensiones: el curso, el currículo y las contradicciones. La visión general que los futuros profesores tienen del curso está relacionada a la representación de Educación Física y de profesor, así como también a sus experiencias sociocorporales. El curso es bueno para quien tiene una identificación con el magisterio, al mismo tiempo en que favorece una frustración para quien no tiene esa misma identificación. Así, siendo un curso claramente definido como formación de profesores de educación física para actuar en educación básica, es evaluado

positivamente por quien tiene o permite construir identificaciones, pero es evaluado negativamente por quien no tiene y no permite construir identificaciones.

En este caso, retomando el punto de partida del artículo, tiene mucho sentido enfocar el conocimiento personal y el conocimiento práctico en la formación del profesor de Educación Física, así como tiene sentido articular conocimientos académicos con la sensibilización, significada por una conciencia reflexiva necesaria al formarse profesor.

Los dichos de los futuros profesores, también sobre el currículo y sobre las contradicciones percibidas por ellos en el desarrollo curricular, parecen haber sido refrendadas por esa identificación o no con la perspectiva de formación y de Educación Física del curso. Algunos eligen hablar de la relación positiva entre disciplinas, investigación y reflexión; otros, de la falta de articulación entre ellas y de las contradicciones entre las ideas y las prácticas de los profesores formadores y la perspectiva del currículo de formación.

Se registra entonces, lo que anteriormente identificamos como distanciamientos y aproximaciones con el currículo-texto, comprensibles desde el punto de vista de una teoría de currículo, pero inaceptables desde el punto de vista de una formación coherente.

Es curioso, también, no ver un encuentro de opiniones entre lo que piensan los profesores formadores y lo que piensan los profesores en formación, en lo que se refiere a los Seminarios Articuladores de conocimientos. Salvaguardando las diferencias entre el trabajo docente y el “oficio” de estar en formación, mientras que los primeros expresaron un cierto descontento con las actividades propias de los seminarios, los futuros profesores expresaron una satisfacción. Por ejemplo, hasta las resistencias relacionadas con la obligatoriedad de los registros escritos, llamados portafolios, observadas en los primeros periodos de desarrollo del currículo, no fueron ni siquiera mencionadas. Teniendo en cuenta que cada uno podría citar un aspecto positivo y un aspecto negativo del curso, de preferencia, sin repetir lo que dice el anterior, era de esperarse que este problema surgiese.

Finalmente, también sobre los puntos destacados, vale reflexionar si la opinión expresa que “el currículo tiene muchos problemas y pocas soluciones” es un aspecto negativo. Lo inverso de esta afirmación, que el currículo tiene muchas soluciones y pocos problemas, ¿no

sería más complicado? Finalmente, en este proceso formativo, problemas son supuestos fundamentales para el formarse con conciencia reflexiva de su formación.

Consideraciones finales complementarias

Las experiencias personales narradas aquí sirven menos como ejemplo de cómo objetivamos las unidades curriculares en la perspectiva de formación asumida, y más como referencia para dividir límites y suscitar debate en torno de lo que cada profesor del curso pueda estar viviendo en su trabajo. Tal vez, sirvan de motivación para que esos profesores cuenten sus propias experiencias en la construcción de la docencia universitaria en un currículo de formación que, inevitablemente, trae desafíos.

Intentamos exponer nuestro pensamiento de manera reflexiva, a partir de nuestro propio conocimiento personal y del conocimiento práctico, articulados a la sociología del currículo y al abordaje biográfico de la formación del sujeto. Si no fuimos tan claros como hubiéramos deseado, fue porque aún hay inseguridades ocasionadas por el estado embrionario de este tipo de estudio en el ámbito de la Educación Física. Traemos estas reflexiones para nuestro campo, con la intención de contribuir con el debate de la formación y de abrir nuevos diálogos con los pares que se preocupan con la formación profesional.

Diríamos, finalmente, que se puede vivir este currículo de formación “[...] como un proceso, ya sea contestado, ya sea mutante, en un permanente estado de “llegar a ser”, de “haber sido”, de “nunca haber sido” y de no haber sido exactamente, aquello que se esperaba que fuese” (PARASKEVA, 2008, p. 138). Implementado hace solo tres años, este currículo, ya sea contestado, ya sea mutante, aún precisa continuar en ser evaluado y vivido intensamente, sea para confirmar la perspectiva transformadora del formarse, sea para repensar o elegir otros rumbos para la formación de profesores ofertada por la institución.

Referencias

CURSO DE LICENCIATURA EM EDUCAÇÃO FÍSICA. Centro de Educação Física e Desportos, Colegiado do Curso, Vitória, 2005.

JOSSO, M. *Experiências de vida e formação*. Lisboa: EDUCA, 2002.

PARASKEVA, J. M. Currículo como prática (regulada) de significações. In: PARASKEVA, J. M. (Org.). *Educação e poder: abordagens críticas e pós-estruturais*. Porto: Edições Pedagogo. 2008, p. 135-168.

PIMENTA, S. G.. *Saberes pedagógicos e atividade docente*. São Paulo: Cortez, 2000.

SACRISTAN, J. G. *O currículo: uma reflexão sobre a prática*. 3. ed. Porto Alegre: Artmed Editora, 2000.

PRO DIA nascer feliz. Jaime Monjardim, Rio de Janeiro: Copacabanka Filmes, 2005.

Recebido em: 15/05/2009

Revisado em: 18/06/2009

Aprovado em: 11/09/2009

Endereço para correspondência

zenolia@proteoria.org

Zenólia Christina Figueiredo

Universidade Federal do Espírito Santo

Centro de Educação Física e Desportos

Av. Fernando Ferrari S/N, Goiabeiras

CEP: 29000-300 - Vitória, ES - Brasil